

Tiempo de oración personal

Seguimos adelante en la Semana Santa y hoy ya nos adentramos en lo que se denomina "Triduo Pascual", los días en los que los cristianos celebran los acontecimientos de mayor densidad de su fe. Hoy, Jueves Santo, es un día cargado de simbología que, si no somos capaces de entenderla, vamos a perdernos aspectos fundamentales y a dejarnos cosas por el camino. De hecho, el evangelio de hoy narra la última cena y del lavatorio de los pies.

1. Las comidas de Jesús: fraternidad hecha pan y vino

La última cena que tiene Jesús con sus discípulos es su forma de decir adiós a sus amigos. Él quiere despedirse de sus amigos cenando, festejando el *seder*, la cena de la fiesta de la Pascua o Pesaj, conmemoración de la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto. Jesús celebra con sus amigos la vida, la libertad, la apuesta de Dios por la vida de los pueblos.



Así lo representan los grandes artistas en estos 5 minutos del Musical 33:

<https://www.youtube.com/watch?v=uUETl82J9O8&feature=youtu.be> (1h 32' – 1h 37')



¿Qué frase de la canción te ha gustado especialmente?

Y aunque el evangelio muestra que Jesús también cenó con las clases altas (saduceos, sacerdotes principales, fariseos con poder económico...) pues Jesús muestra en sus comidas que todos estamos llamados a entrar en el Reino, muchos de sus contemporáneos se escandalizaban porque Él también comía con los "nadie" de su sociedad.

Así, nos encontramos en los evangelios a Jesús comiendo en compañía de los pobres, lisiados, oprimidos, pecadores etc. Jesús tenía misericordia de ellos y no quería dejarlos solos... No era una lástima superficial y asimétrica, sino que a Jesús se le movían las entrañas al verlos en las calles totalmente desamparados. Él, rostro visible del Dios invisible, se negaba a ser cómplice de un sistema que ninguneaba a personas de carne y hueso, por lo que se decidió a compartir su vida con ellos. Y ahí viene la ternura, el cariño, la cercanía, la familia, la conversación, la alegría, la sinceridad, la fiesta...

Las palabras de la consagración de la misa: "Haced esto en memoria mía" nos exigen imitar a Jesús en la compasión entrañable por los desheredados y en un vivir alegremente disfrutando del don de la vida, de la amistad, de tener un Dios que nos quiere y nos ama, de preocuparse por lo esencial y no dejarnos llevar por otras corrientes que al final sabemos perfectamente que no nos hacen felices. Pues es esto precisamente lo que quiere Dios, que seamos felices haciendo felices a los demás por miedo de la entrega.

¿Entrega? Sí, de tu tiempo, de tus talentos, de tu simpatía, de tus chistes, de tu trabajo bien hecho, de tu arte...



Enumera 5 cualidades tuyas que no deberías guardarte sino compartir con los demás, que podrías ponerlas hoy en la mesa del banquete delante de Jesús.

2. Lavatorio de los pies: fraternidad hecha agua y toalla

Para leer este apartado – si quieres- te invitamos a descalzarte, como signo de tu deseo de dejarte lavar por Jesús.

Durante toda su vida, Jesús había estado enseñando a sus discípulos el camino de la verdad y la vida, y en esta última cena les regala la última gran lección de **servicio**. Jesús asume totalmente el papel de servidor, de esclavo y se pone a lavar los pies a sus discípulos.

Visualizamos: <https://www.youtube.com/watch?v=K7Nar4AI7aw>

En aquella época, la servidumbre estaba encomendada a los esclavos. Los esclavos eran los últimos en importancia. No tenían libertad, de hecho, se compraba y vendía en “subastas”.



Pues Jesús quiere enseñarles esto mismo a sus amigos, para que ellos lo imiten una vez él ya no esté entre ellos. Coge una jarra de agua y una toalla y empieza a limpiarles y lavarles los pies como muestra de que él siendo maestro y

“cabecilla” de su grupo puede ponerse al servicio de ellos.

Hacer esto, es preguntarle a la persona: ¿qué puedo hacer por ti?, ¿cómo puedo ayudarte? Y, Jesús lo lleva al extremo. Da la vida por ti. Te “lava los pies” totalmente y se pone a servirte... ¡Claro, si tú quieres!

Durante el relato, vemos que sobresale la figura de Pedro, que se niega la primera vez en rotundo e impide que Jesús le lave los pies. Pedro bien sabía qué pasaba si admitía el ser lavado. Él era el líder de los apóstoles. Si Él era lavado, él tendría que comportarse así con los demás compañeros. Jesús, le dice que, si no deja que haga esto, es que no ha entendido absolutamente nada y que no tiene nada que ver con él. Ante esto, Pedro recapacita y le propone que le duche entero, para así, sí tener todo que ver con Jesús. Es decir, Pedro no llega a entender por qué Jesús (siendo el Maestro) se pone a hacer la tarea de los esclavos, puesto que un maestro es más importante que un esclavo.

Quien es el cabeza de la Iglesia, el Papa Francisco, también da hoy su ejemplo acercándose a quienes sufren por su propio mal realizado y por el juicio social: <https://www.youtube.com/watch?v=cDuqibkh0MI>

Precisamente esa es la clave del servicio a los demás: no permitir que nuestros esquemas mentales que suelen separar la realidad entre bueno/malos, pobres/ricos, norte/sur, de dentro/de fuera, hombre/mujer, joven/viejo... impidan ver la realidad más honda: somos hermanos de nuestro hermano mayor, Jesús, y gracias a Él podemos llamar a Dios “Padre nuestro”.

Jesús trata de enseñar una solidaridad universal, que va más allá de su grupo de amigos... Abarca a la sociedad entera. Sean pues los reyes

quienes sirvan, el prójimo rico o el pobre “sin techo”, los cultos, incultos, trabajadores, desempleados... TODOS. TÚ. SIRVE TÚ a quién veas que más lo necesite. Crea esa fraternidad, esa solidaridad que propone Jesús. Trae tú, porque puedes, el Reino de Dios a este mundo, a tu ciudad, a tu barrio, a tus amigos, a tus padres, a tus compañeros de clase, a tus vecinos, a tus empleados, a tus compañeros de curro...

En definitiva... **Ama al prójimo como a ti mismo.**

3. Preguntas – reflexiones

3.1. Y llegó aquello que estábamos preparando

Qué rápido pasa el tiempo, no tanto la cuarentena que a algunos nos tiene ya taquicárdicos perdidos... Comenzamos la etapa de la Semana Santa conocida como el triduo pascual (jueves, viernes y sábado). Desde el Domingo de Ramos, que era un aviso de que esto llegaba, ¿has aprovechado el tiempo para interiorizar y tener un encuentro personal con Jesús? Mira que llevamos toda una cuaresma (40 días) por el camino... De hecho, ¿te acuerdas del Miércoles de Ceniza?

En el grupo de oración de Whatsapp de la Parroquia de San Pablo Apóstol de Logroño de las 20.15 (justo después de los aplausos) una chica escribió:

Hoy Domingo de Ramos empieza la Semana Santa y entonces nos vienen preguntas como ¿He aprovechado los días de preparación para este momento? ¿Al 100%?

Soy consciente de que lo podría haber tomado más en serio, pero me alegro de haberte dedicado estos 40 días a Ti y a aprender esa capacidad de disfrutar que nos has enseñado.

Qué curioso que haya sido en medio de la primera (y espero que última) pandemia que hemos vivido.

Nos quedamos recogidos en casa, con pocos sitios donde buscar además de nuestros adentros y valorando más que nunca lo que hay fuera.

Así que sin darme cuenta se ha cumplido la misión de estos días.

Gracias Padre.

Ahora quiero acompañarte en las semanas más duras que viviste por mí, por nosotros.

Quiero ser consciente de lo que estás haciendo y de que estos 40 días eran para prepararnos para este momento.

Perdón porque sé que he fallado y lo volveré a hacer. Pero me quedo con lo importante, esas ganas de estar a tu lado, de aprender algo pequeño cada día. Y sé que solo con ese pequeño acto de fe, ya te encargas tú de transformarlo en algo grande.

(M.P.)


Qué reflexión y oración tan bonita... Es por eso, que te invito a que no perdamos más el tiempo en cosas sin fundamento, y que aproveches esta ocasión, que es única.

3.2. Un estilo diferente: la alegría

Numerosos son los escritores y estudiosos de biblia que afirman que Jesús vivía de un modo distinto a los demás de su época, por eso causaba sensación... ¡Todas las sensaciones! Tanto buenas como malas.

Él vivía con alegría y entusiasmo, salía a la calle a predicar el amor de Dios a un público que había vivido con miedo a Dios. Los antiguos profetas proclamaban la ira de Dios de diversos modos, era común pensar que el que había nacido cojo era porque sus antecesores habían pecado de forma "imperdonable". El que se había quedado ciego era por castigo divino y eran directamente expulsados a la categoría social más baja, la de los oprimidos. Jesús vino a cambiar esta forma de pensar... Cuántas veces hemos escuchado en la Palabra la siguiente frase: "...tu fe te ha salvado", "...tus pecados quedan perdonados". Que no, que Dios no te odia, sino que te ama y perdona todos tus pecados y faltas y te quiere con locura.

Esta forma de vivir era mucho más libre, mucho más agradecida y relajada, era como una bocanada de aire fresco para los que sentían ese temor...



¿Cómo estás afrontando este tiempo de confinamiento?, ¿te dejas llevar por la apatía, egoísmo, tristeza... o por el contrario lo afrontas con optimismo, simpatía y empatía por los demás, solidaridad, alegría...?

3.3. ¡A lavar pies!

Ya hemos explicado un poco por encima qué es esto de “lavar los pies” a alguien, es ponerse al servicio del prójimo. Vamos a ser prácticos ahora así que sal de tu habitación, coge la jarra de agua del frigo y una toalla y ponte manos a la obra... ¿Quién es tu prójimo?, ¿Necesita ayuda? Fija en tu mente 1-2 personas próximas a ti e identifica 2-3 cosas que puedas hacer tú por ellas.



4. Y para terminar... una metáfora de cine

Os recomendamos que veáis todas las míticas películas de Semana Santa que se ponen en la TV (Ben-Hur, La Pasión, Quo vadis...) Pero en especial os recomiendo: **Narnia: El León, la Bruja y el Armario**.

C. S. Lewis, el escritor de los libros, pretendía darle un aire más fantástico-épico a la vida de Jesús, porque si os dais cuenta, en la primera película se relata precisamente la pasión de Aslan-Jesús. He aquí una de las frases célebres de la primera película: **“Un día lo veréis y al siguiente ya no, pero no debéis presionarlo, al fin y al cabo, no es un león domesticado”**-Sr. Tumnus.



Visualiza el momento en el que Aslan pacta su sacrificio con la reina. ¿En qué lo asemejas con este Jueves Santo? <https://www.youtube.com/watch?v=26hORRspoYs>